

LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre.	1'50 pesetas
Número suelto.	0'10 »
Número atrasado.	0'20 »

Pago anticipado

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Plaza Constitución, 22.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

Antecedentes

No en vano venimos fustigando el anómalo proceder de ciertos elementos políticos que con su conducta y extraño proceder son el constante estorbo, la eterna rémora que se opone al progreso de todo acto ó de toda idea que tienda al progreso moral y material de nuestra comarca.

Apesar de los disgustos sufridos, apesar de los malos recuerdos que guardamos de las desdichadas épocas en que por desgracia de nuestra población fueron ellos los encargados de dirigir y administrar nuestros intereses comunales, los tales desinteresados políticos no han escarmentado, siguen su desastrosa marcha en espera de circunstancias propicias, que les permitan de nuevo figurar y devolverles la supremacía en buen hora perdida; cosa que no han de lograr pese á su endiosada soberbia, puesto que el pueblo aleccionado por la experiencia, no consentirá, no tolerará verse gobernado por políticos inconsecuentes y apóstatas dignos sólo del olvido.

Tras esfuerzos inauditos consiguieron ponerse al habla con algún personaje influyente dándole á entender que ellos eran el *factotum* dentro de la política local, que eran el eje, alrededor del cual giraba la política del distrito, y los únicos que por su historia y merecimientos debían ocupar un lugar preeminente dentro del actual partido conservador. Más ¡oh desdicha! la voluble suerte quiso mostrarse poco propicia á que reali-

zaran sus siniéstras ambiciones y presentándose con todo su esplendor, puso de relieve las innobles ambiciones de que se hallan poseídos estos *mercachifles* políticos que todo lo fían á la consecución de un nombramiento de alcalde, cargo que les permite *proteger y vigilar* la administración en general y la de consumos en particular, no consintiendo ni tolerando que la documentación adolezca de ninguna falta ni mucho menos que sea destinada á la hoguera.

Posesionados del don del desacierto, han tratado de normalizar su proceder, más todo ha sido inútil, siempre les sale al encuentro el remordimiento de lo pasado, que á manera de eterna pesadilla les persigue por doquier recordándoles el daño que han hecho y los tapujos que han cometido, así como también las campañas de inmoralidad política que han consentido, tolerado y encubierto, actos todos nada recomendables é impropios de hombres que sin ningún compromiso ni obligación y sólo sí por altruismo, ó mejor por *sport*, se imponen la obligación de protegernos y regenerarnos. En buenas manos está el pandero. ¿Qué se puede esperar de los que ocupando *improductivos* cargos, han consentido que se les embargue por negarse á satisfacer un impuesto legal y obligatorio? ¿Qué puede esperarse de los que han utilizado para la conservación de sus fincas á la brigada municipal, ocupando en calidad de almacenes, locales propios del Ayuntamiento, siendo estos *conservadores*, vocales de la mentada corporación? ¿Qué beneficios han de reportar al pueblo los *inmaculados* que se atreven

a decir que ciertos impuestos sólo los paga el que quiere y á mostrar recibos más ó menos *auténticos*?

La contestación es obvia.

No terminan aquí la serie de desaciertos cometidos por estos moralistas de nuevo cuño, tienen una segunda edición mucho más edificante y de resultados tan recomendables como la primera, como se verá.

Una vez en el poder el partido conservador, los del trust se creyeron en mejor derecho que los verdaderos serios y formales, y sin duda presintiendo que sus mediasas personalidades se verían arrolladas por la yalía, sensatez é influencia de sus contrarios, buscaron influencias, idearon maquiavélicos planes de gusto más ó menos dudoso, conducentes todos al logro de sus ambiciones; más en esta segunda edición tampoco les favorecía mucho la suerte, al punto que anonadados y sin esperanza, intentaron un supremo y definitivo esfuerzo presentado en forma de *recurso*, documento *razonado* y *patético* lleno de sana doctrina, altamente moralista de resultados tan trascendentales y seguros, que para hacerse cargo de ello basta saber que aparecen usurpadas las firmas de dos concejales firmantes, equivocado el nombre de otro concejal (que según rumores está á la saltadora) y no figura el nombre (quizá por rubor político) de otro, que según cuentan las crónicas, es hombre de *pelo* en *pecho*, acérrimo enemigo de los Secretarios que saben cumplir con su deber no pagando cuentas atrasadas, cuando á éstas se les puede llamar *galanas*.

Por lo que se ve, el documento es